

3. Ácaros y Garrapatas

Los ácaros y las garrapatas son artrópodos que pertenecen a la clase Arachnida, los cuales se distinguen por la ausencia de antenas, que son reemplazadas por los llamados quelíceros, unos apéndices cefálicos al servicio de la boca, y por tener fusionadas las regiones cefálica y torácica, formando una región única o cefalotórax, diferenciada o no del abdomen y provista de cuatro pares de apéndices ambulatorios, en lugar de los tres pares que tienen los insectos.

Esta es una clase muy numerosa en especies, más de 102.000 clasificadas, muchas de ellas con un alto interés sanitario, bien como parásitos estacionarios o temporales del hombre, bien como vectores de un gran número de agentes infecciosos. Además, sus picaduras también pueden producir molestias, a veces graves, como consecuencia de la inoculación de su saliva irritante, así como por la inoculación de sustancias altamente tóxicas agregadas por glándulas que desembocan en sus piezas bucales (arañas) o en otras partes de su cuerpo (cola en los escorpiones), dotadas de uñas o aguijones que sirven para la introducción de estos venenos.

Su aparato bucal consta, por lo general, de sólo dos pares de apéndices: los quelíceros, acabados en pinza o con aspecto de pequeñas patas, y los maxilipedos o maxilipalpos, apéndices sensoriales asociados a los quelíceros, y cuyas gnatobases (base de las mandíbulas) pueden soldarse formando una tercera pieza bucal, denominada hipostoma¹. Todas estas piezas bucales forman el denominado gnatosoma o capítulo, impropriamente considerado como cabeza por algunos, situado en la parte apical o subventral de su cefalotórax, en algunos implantadas en una pieza móvil y articulada con el cefalotórax, denominado base del capítulo.

A diferencia de los insectos, los arácnidos no tienen ojos compuestos; y en el caso que presenten ojos, estos son simples y situados dorsalmente a los lados o en la parte anterior del cefalotórax.

El abdomen puede estar diferenciado del cefalotórax y ser sentado con respecto a éste (escorpiones), o estar netamente separado del cefalotórax por un estrangulamiento o pedicelo (arañas). En el caso de los ácaros, cefalotórax y abdomen forman una región única, más o menos globulosa, que forma el llamado idiosoma.

Las patas, cuatro pares, son semejantes a las de los insectos, pero además de sus piezas típicas, coxa, trocánter, fémur, tibia y tarso, tienen otra pieza característica, la patela o genua, situada entre el fémur y la tibia, llamada también rodilla.

De las once Subclases en que se subdividen los Arachnida, tan sólo tres, Scorpiones, Araneae y Acarina, comprenden especies de interés sanitario. En el caso de las dos primeras por el acusado papel toxicogénico del veneno que inoculan, y la tercera, el motivo de este artículo, por el gran número de especies que parasitan al hombre o le vehiculan agentes infecciosos de todo tipo.

¹ El hipostoma es una estructura que cumple la función de fijación y está formada por dos piezas unidas, con dientes en hileras en la zona ventral.